

Vicuña Mackenna: destierros y producción historiográfica

Los años de **exilio** sufridos por Vicuña Mackenna fueron de intensa **producción intelectual**, pues recopiló documentos fundamentales para sus **publicaciones históricas**.

En noviembre de 1852 fue **desterrado** por primera vez a causa de su colaboración en la jornada revolucionaria de abril de 1851. En [Páginas de mi diario](#) explicó este proceso:

«Yo he viajado no por placer, ni por Fausto, ni por el pueril entretenimiento de "rodar tierras". El destino me ha impuesto un programa más severo [...] lo que constituye el fondo de esta obra, que cuan pobre sea, tiene un mérito tal vez no común en estos días y estos libros: el mérito de la verdad [...] no he escrito sino lo que he visto con mis ojos y oído con mis oídos, como han visto y oído las personas chilenas en cuya compañía un feliz acaso ha querido viajar constantemente» (1936, 17).

La ciudad de **San Francisco**, que por entonces se encontraba en plena **fiebre del oro**, fue su primer destino. Pasó luego a **California** y **México**, país sobre el que anotó sombrías reflexiones asociadas a la corrupción, los asesinatos y salteos frecuentes, y al estado intelectual y material de sus indígenas.

Pocos días después emprendió un largo viaje por el **norte** de **Estados Unidos** y **Canadá**. En Nueva Orleans tuvo su primer encuentro con el ferrocarril, símbolo que asoció al progreso y modernidad.

En julio de 1853 se embarcó con el diputado liberal **Manuel Beauchef** hacia **Gran Bretaña** y desde allí se trasladó rápidamente a París. En su diario dejó constancia de la ciudad, de la buena impresión que causaron en él sus casas, calles y habitantes, pero también de la **negativa imagen** que le produjo el gobierno de **Napoléon III**.

En noviembre de 1853 volvió a **Inglaterra** para estudiar en el **Real Colegio de Agricultura de Cirencester**, donde llevó una **vida aislada** y marcada por la **tristeza**, a juzgar por la correspondencia enviada a su tía Magdalena Vicuña de Subercaseaux:

«Me parece que como un prisionero en esta isla deseo romper mis cadenas y buscar otros hombres y otros climas. Estoy cansado de la Inglaterra [...] Si no fuera por estas cartas que de vez en cuando yo escribo a los que mi corazón distingue, yo no sé qué habría hecho en este mundo [...] encontrándome solo, solo, sin una persona que me entienda, y me encontrarás razón para desear volver al seno de los míos» (1931, 21)

Desde **Cirencester**, escribió una **extensa carta** a uno de los fundadores de la Sociedad Nacional de Agricultura y militante del Partido Conservador, Rafael Larraín, que tituló **Estudios sobre agricultura**. En esta misiva propuso una serie de **reformas agrícolas** para el país, como la creación de escuelas prácticas, la introducción de nuevos cultivos y la importación de ganado. Fue **publicada** como ensayo por la imprenta y librería de **El Mercurio** en **1853**.

Visitó después **Irlanda** en busca de sus [antepasados familiares](#) maternos, y se trasladó **nuevamente a París** a fines de 1854. En los primeros meses del año siguiente, **publicó** en francés **Le Chili**, obra de propaganda destinada a **atraer inmigrantes** al país.

Después de recorrer parte del sur de **Italia**, visitó en **Berlín** al científico alemán **Alexander**

Humboldt.

En julio de **1855** se embarcó **rumbo a América** pues su familia le informó que ya no era perseguido. Trajo consigo más de **mil libros**, la mayoría sobre **historia hispanoamericana**.

Recorrió las ciudades del **Brasil** imperial, las cuales le parecieron inmundas y dominadas por ese «peculiar perfume de África que sigue a las poblaciones negras» (Vicuña Mackenna, 1856). Continuó su paso Uruguay y Buenos Aires, donde investigó y trabó **amistad** con el intelectual argentino **Bartolomé Mitre**.

Una última parada en **Mendoza** lo mantuvo ocupado en la copia de documentos **manuscritos** sobre los recuerdos, cartas y **apuntes autobiográficos** de [José Miguel Carrera](#) **facilitados** por su hijo.

De estas labores surgió el primero de sus trabajos historiográficos, [El ostracismo de los Carrera](#), libro publicado en 1857.

Días de prisión y segundo exilio

Ya de regreso en 1856, Vicuña Mackenna se **incorporó** a la **Sociedad de Agricultura** y **retomó** sus **estudios de Derecho** en la [Universidad de Chile](#). En su tesis titulada *Memoria sobre el sistema penitenciario en general i su mejor aplicación en Chile*, **proponía** un **nuevo reglamento carcelario** a partir de lo observado en su viaje de exiliado por Estados Unidos.

Retornó a la política como **editor** del periódico **La Asamblea Constituyente**, actividad que lo condujo nuevamente a prisión. Sobre su **traslado** a la celda carcelaria en la **Penitenciaría** escribió:

«A las 8 fué el Comandante Chacón a sacarme de mi calabozo y me condujo a otro patio del cuartel de policía designándome, precisamente, el mismo calabozo que hacía siete años había ocupado con José Miguel Carrera [Fuentecilla] después de la revolución del 20 de abril de 1851. Al instante reconocí mi cuna revolucionaria, con esa emoción mezclada de pena y placer con que el estudiante vuelve a ver, después de una larga vacación, las paredes del aula» (1911, 20)

Durante sus tres meses de arresto llevó un minucioso **diario** en el que registró las noticias sobre el **levantamiento liberal** en el sur del país, las conversaciones con sus compañeros de celda y visitantes, además de las lecturas y trabajos realizados.

Escribió tres obras de las cuales ya tenía apuntes y borradores. La primera fue **El sitio de La Serena**, relato de uno de los episodios del **levantamiento armado de 1851**. Sobre ella apuntó en prisión:

«He trabajado estos 2 días en la historia del Sitio que concluí hoy a las 4 de la tarde del todo. Son 700 páginas escritas en unos 40 días, habiendo preparado los materiales en 20 días. Hace esto un término medio de 16 ó 17 páginas diarias. Todo lo metí en un paquete que he confiado a mi hermano Nemesio» (1911, 42).

Continuó luego con la [biografía de Almagro](#), la que demoró sólo diez días en redactar.

Su producción historiográfica en la cárcel finalizó con la redacción de los primeros **apuntes** sobre la **revolución de 1851**, los que dieron vida posteriormente al primer tomo de la [Historia de los diez años de la administración de Don Manuel Montt](#).

Condenado a tres años de destierro, recorrió librerías y bibliotecas en París y se embarcó a España

con el apoyo económico del naturalista [Claudio Gay](#). En **Madrid** recorrió más archivos e hizo **copiar documentos** inéditos sobre la **historia hispanoamericana**.

En enero de 1860 llegó a **Lima**, ciudad que por entonces acogía a numerosos exiliados chilenos. Aquí realizó nuevas investigaciones entre las que destacó ***La revolución de la Independencia del Perú de 1809 a 1819***.

En ese país también concibió y **redactó** [El ostracismo del general don Bernardo O'Higgins](#), completa biografía construida a partir de la revisión de documentos oficiales y de su **archivo personal** facilitado por su **hijo Demetrio**.

Un año después **regresó a Chile** y se incorporó activamente a la vida **política parlamentaria** durante la presidencia del liberal [José Joaquín Pérez](#).

